

Entrevista con Enrique Sánchez Ruíz, presidente de ALAIC 1991-1995

Entrevista de Celia del Palacio

La reconstitución de ALAIC...

No éramos tantos y no éramos tan diversos

CP- *Enrique, me da mucho gusto realizar esta entrevista y recordar contigo tu experiencia como presidente de ALAIC ¿Cómo fue el proceso?*

ESR- Yo en lo personal tengo que darle un crédito muy grande a José Marques de Melo, quien se dio cuenta de que los únicos dos países que en los años ochenta tenían una organización “viva” de investigadores eran Brasil y México; y pues precisamente él era presidente de la INTERCOM,⁷⁵ que es la brasileña, y yo era entonces presidente de la AMIC, la Asociación Mexicana, y tuvimos algunos contactos alrededor de ese tema.

Incluso en esos años comenzamos un seminario de investigación de la comunicación México-Brasil y para 1989 nos invitó a varios mexicanos a un encuentro de INTERCOM en Florianópolis, Santa Catarina, Brasil.⁷⁶ Por el lado académico estuvo interesantísimo porque no eran solamente los brasileños sino también académicos de otros países iberoamericanos. José Marques de Melo ha tenido siempre mucha facilidad para la proyección. En ese encuentro conocí, por ejemplo, a algunos colegas españoles que había leído, los cuales casi, casi, eran mis maestros, como lecturas ¿no? Enrique Bustamante, Ramón Zallo y otros, participaron en ese encuentro. Por otro lado, de los mexicanos fue Luis Núñez, que en ese momento era presidente del CONEICC⁷⁷ y un poco más en lo académico, si mal no recuerdo, estaban Jorge González, Raúl Fuentes...

Aprovechando que ya estábamos ahí... ellos en su país, en su casa, y ya que estábamos los de una delegación, digamos, mexicana, aprovechamos y tuvimos una especie de asamblea constituyente, en la cual las dos asociaciones vivas latinoamericanas en ese momento, decidimos reconstituir ALAIC, que había estado varios años, no me acuerdo cuántos, pero unos cuatro o cinco, pues... media muerta.⁷⁸

75 Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação

76 El XII Congreso Brasileño de Ciencias de la Comunicación.

77 Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación

78 ALAIC se fundó originalmente en 1978. Según Margarida Krohling, las condiciones económicas particularmente complejas en América Latina fueron razón determinante de esta

ALAIC, durante varios años, casi casi era una persona, la última presidenta que había tenido se llamaba Patricia Anzola, que como que no supo qué hacer con el paquete y entonces dejó dormida a la Asociación y pues, decidimos entonces -los mexicanos y los brasileños- revivirla y tuvimos esa asamblea constituyente, re-constituyente.

Comenzamos con los mismos estatutos que ya tenía ALAIC, pero ahí mismo decidimos generar unos nuevos; elegimos al primer presidente de la nueva era, que fue el mismo José Marques de Melo y también se decidió encargarle, si mal no recuerdo, a Raúl Fuentes, que a partir de los estatutos existentes, hiciera una propuesta de nuevos estatutos, eso fue en el 89.

En el 92 en un encuentro de la asociación brasileña, tuvimos ya el primer encuentro propiamente de ALAIC y fue en un convento en Embú Guaçú, a las afueras de São Paulo, Brasil.⁷⁹ Ahí mismo tuvimos la siguiente asamblea, la primera asamblea ya verdadera, ya constituida, digamos, y ahí se les ocurrió elegirme a mí. Me habían invitado, propuesto, y yo recibí el apoyo de la Universidad de Guadalajara y de mis colegas mexicanos. Yo ya había sido presidente de AMIC⁸⁰ y el Centro de Estudios de la Información y la Comunicación (CEIC),⁸¹ ya tenía una imagen académicamente altísima en México, junto con el centro de investigación de la Universidad de Colima⁸², los dos de alto nivel, y todo eso operó a favor mío; la imagen académica yo creo que siempre me ha ayudado para este tipo de cosas de la política académica.

CP- *Y ¿no hubo oposición?*

ESR- De repente sí. Algún grupo, académicos de otro país decían que “ellos preferían que el nuevo presidente fuera de su propio país” y cosas así, pero yo lo que hice fue simplemente no hacer “grilla”,⁸³ en el sentido de no tratar de contrarrestar esos deseos y que se decidiera en la votación, sin estar yo acordando antes. Y, efectivamente, en la votación se decidió que yo fuera el nuevo presidente, eso fue en 1992.

CP- *¿Cuáles fueron las principales actividades de la Asociación durante tu presidencia?*

pausa. (Cfr. Krohling, M. “La presencia de ALAIC en la comunidad latinoamericana de ciencias de la comunicación”, <http://alaic.org/site/historia-alaic-historia-alaic/>)

79 Primer Congreso Latinoamericano de Ciencias de la Comunicación.

80 La Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, instituida en 1979.

81 Creado en 1986 en la Universidad de Guadalajara por el propio Enrique y Pablo Arredondo. Este Centro actualmente lleva el nombre de Departamento de Estudios de la Comunicación Social (DECS).

82 Programa de Estudios en Cultura Contemporánea. Creado por Jorge González y Jesús Galindo en 1985.

83 Operar políticamente.

ESR- Lo que el grupo que yo encabezaba hizo, principalmente, fue continuar publicando un boletín de ALAIC, que era lo único que existía. Ahora ya está a todo lujo la excelente revista que tenemos en la Asociación, pero en aquel tiempo era un boletincito modestamente impreso que había comenzado Marques de Melo. Yo lo continué. Hay que recordar que en ese tiempo no había internet –bueno, no se había generalizado: ya existía pero no con las dimensiones que tenemos hoy--; entonces eso significaba que yo tenía que mandar correos postales. El boletín se tenía que enviar por correo postal y ahí sí es donde me ayudó mucho el apoyo oficial de mi institución, por ejemplo, para solventar los gastos de correo. También hice una especie de “campana de buena voluntad”, de apoyo desde la presidencia de ALAIC a cualquier iniciativa que surgiera; por ejemplo, con mucho gusto fui a apoyar un seminario académico de nivel latinoamericano que se organizó en Santa Cruz, Bolivia. Todos esos esfuerzos los apoyaba, ya que era difícil estar organizando constantemente eventos académicos. Me tocó organizar precisamente el siguiente congreso, el siguiente encuentro, que fue en “La Primavera”.⁸⁴

CP- *¿Cuántos ponentes vinieron? ¿Fue un gran congreso?*

ESR- No tengo los registros, pero digamos que alrededor de entre 70 y 100 personas. Es que no podemos hablar de grandes masas. Ahora sí se reúnen muchos más, pero en aquel tiempo, te digo, en la primera asamblea éramos un grupito, éramos básicamente el grupo mexicano y el brasileño, algunos colegas más, no sé, de Uruguay, de Argentina, pero poquitos, uno, dos. Ya aquí tuvimos participantes de Perú, de Bolivia, de Uruguay, de Argentina, de Brasil... Tuvimos pues una participación diversa y buena en lo académico, y ahí mismo tuvimos la asamblea en la que se eligió al siguiente presidente, que fue Luis Peirano de Perú.

Si mal no recuerdo, el periodo era de tres años, pero hicimos el congreso a los dos años por razones organizativas: iba a haber cambios [políticos] en la Universidad de Guadalajara, entonces si yo no tenía el Encuentro en ese año, no había seguridad de poder tenerlo el año siguiente; ahí tuvimos la elección y le hicimos un poco como le hacen las asociaciones gringas, que tienen un *president-elect* y nosotros también tuvimos a un presidente electo que fue Luis Peirano. Y yo todavía duré en la presidencia otro año. Posteriormente, en algún momento, se arreglaron las cosas para que no hubiera ese tipo de situaciones, ya que a algunas personas no les gustó mucho ese pequeño desfase.

Otra cosa que hicimos fue que comenzamos a operar los grupos de trabajo ya en el congreso. Eso habíamos hecho antes en la AMIC; también

84 Hotel y centro de convenciones propiedad de la Universidad de Guadalajara. Aun- que se ha dicho que ese encuentro fue organizado por Enrique y Raúl Fuentes, en aque- lla ocasión el segundo no participó.

en INTERCOM los grupos de trabajo les funcionaban muy bien, entonces nosotros en ALAIC también lo adoptamos como una forma adecuada de organización. Una división del trabajo académica, para que no tuvieras que hacer de repente “diálogos de sordos” porque estuvieran personas de especialidades muy diversas trabajando juntas.

Por dar un ejemplo, en el 84 me tocó organizar el encuentro de AMIC en Guadalajara, no éramos tantos, a lo mejor unos 40 o 50. A mí se me ocurrió hacer una meseta redonda --como teníamos a nuestra disposición un piso entero del edificio de la Universidad, el piso 1 donde no había nada en ese tiempo-- entonces hicimos la meseta en la que fueron exponiendo todos, claro que como en dos o tres días. Tuvimos por cierto, como invitado de honor, ahí nos llegó de repente de sorpresa, Abraham Moles --lo trajo el que fue su alumno, Gastón Melo--. Y ahí estuvo durante todo el congreso.

Y no éramos tantos, y no éramos tan diversos en ese tiempo: el área de comunicación era más bien medios; si te das cuenta, fue posteriormente con eso de los estudios culturales y otras cosas, que se disparó en diversidad el área de comunicación. Entonces como que no era tan preciso, tan necesario hacer grupos. Ya cuando empezó a diversificarse todo, entonces sí ya tuvimos que operar en grupos; así comenzamos con los grupos en AMIC y luego en ALAIC.

En lo personal creo que lo importante era promover lo académico, la calidad académica. Cuando yo entré a AMIC, para muchos colegas era muy importante la política, la dimensión política, teníamos que ser una entidad política, pero yo siempre les insistí en que no podíamos tener ninguna imagen, ninguna fuerza política si no adquiríamos primero la que nos correspondía por nuestra actividad, que era la académica.

Y un poco lo mismo en ALAIC, pero allí había un aspecto que les importaba mucho, que era la presencia en las entidades internacionales similares. En particular, muchos de mis colegas latinoamericanos se quejaban de que Latinoamérica no tenía mucho peso en la IAMCR, (International Association of Mass Communication Research), que no teníamos mucho peso en la UNESCO por ejemplo, pero entonces yo les decía, si no demostramos el peso académico ¿cómo vamos a tener peso allá? esa era mi insistencia.

Otro aspecto en el que actuábamos en común Marques de Melo y yo, era en la invitación a los diferentes países para que se formaran las respectivas asociaciones. Que los argentinos, que los chilenos, que los bolivianos... y, poco a poco, fueron formando sus asociaciones. Los sucesivos presidentes de ALAIC hicimos algún grado de exhortativa a los colegas de otros países. Y a mí me dio mucha satisfacción participar en ese tipo de luchas por articularnos, conocernos, apoyarnos...

Yo diría que una forma como se puede hacer notar que ese periodo de reconstitución fue exitoso en ALAIC, fue porque, de hecho, éramos en realidad una asociación iberoamericana, aunque nunca nos cambiamos el nombre, pero comenzaron a participar españoles. Posteriormente los españoles hicieron su propia asociación y, posteriormente también, muchos de los que participamos en ALAIC, creamos la Asociación Iberoamericana, de la cual llegué a ser presidente.

Pero al principio, ALAIC era el aglutinador, en los hechos, de la investigación iberoamericana, lo cual en nuestros tiempos sí tenía un poquito de mérito: no teníamos internet, no teníamos e-mail, no teníamos..., ¡todo era más difícil en términos de la articulación, de la conexión! Como era de esperarse, de todos modos siguieron siendo más fuertes, por algunos años, a nivel nacional, las asociaciones brasileña y la mexicana, pero nosotros mismos nos encargamos de atraer a ALAIC, cada quien en su país, a intentar aglutinar en ALAIC a los colegas de otros países.

Yo creo que los presidentes y los grupos posteriores han hecho una excelente labor en continuar, en ampliar las actividades. Comenzamos teniendo un encuentro cada dos años o tres años, pero al rato ya se hizo un seminario intermedio, poco menos grande, también en algún país latinoamericano.

También fuimos generando otras iniciativas. Una de ellas fue la publicación de un libro coeditado por la Universidad de Guadalajara y ALAIC, que se llamó *Investigar la comunicación. Propuestas Iberoamericanas* (1994).⁸⁵ A través de una convocatoria abierta que hice a quienes alcanzaba a llegarles mi correo postal, pedía que nos narraran en un escrito expofeso, sus experiencias de investigación, así como las dificultades y los avances de tipo metodológico que enfrentaban. El único problemita que hubo, fue un poco de desbalance, digamos que algunos fueron más de tipo práctico, muy interesantes y muy útiles, y otros más de carácter epistemológico.

Por ejemplo, Francisco Aceves describe ahí lo que hacía poco había trabajado en su tesis. Ahí, él da cuenta de las dificultades de la entrevista en la investigación histórica. Obviamente cuando entrevistas a un anciano, lo que importa son no los hechos puntuales ni las fechas de inauguración de esto o del otro, sino más bien, sus experiencias o vivencias.⁸⁶ Ese tipo de artículos, de capítulos, me pareció que eran muy útiles. Ese era el espíritu del libro que, aunque no se logró totalmente, fue lo que ALAIC en ese momento con mi presidencia pudo producir como publicación.⁸⁷

85 El libro fue coordinado por Enrique Sánchez Ruíz y Cecilia Cervantes, impreso en Guadalajara en 1994, y consta de 20 capítulos.

86 El capítulo de Francisco Aceves al que se refiere Enrique, se titula: "Fuentes y pistas para desentrañar la historia regional de los medios masivos", pp.337-350.

87 Los autores y capítulos incluidos en el libro son los siguientes: "Introducción", Enrique Sánchez Ruíz; "De eso no se habla", Gilberto Fregoso; "Mesoanálisis en la economía de los

CP-¿Y qué crees que quedó pendiente en tu gestión?

ESR- En este tipo de organizaciones académicas, es muy grande la tentación de dejar algún tipo de herencia “en blanco y negro”. ¿Qué quiere decir eso?: Libros, publicaciones. Desde entonces ya se nos había ocurrido la posibilidad de sacar una revista, ésa nunca salió con nosotros, fue hasta como dos o tres periodos después.

¡Cuántas cosas pudimos haber hecho! Yo no podría decir nos faltó esto, nos faltó lo otro, yo más bien diría que se hizo lo que se pudo con el tipo de tecnologías, energías, apoyos, etcétera, de que disponíamos en la época. Hoy en día las tecnologías de comunicación te permiten muchas más cosas. Hasta esa aplicación para registrarte desde el celular como pasó en el congreso de la IAMCR este año...

El comité directivo de ALAIC durante la presidencia de Enrique Sánchez Ruíz estuvo compuesto por los siguientes académicos:

1er. Vicepresidente: Luis Peirano (DESCO), Perú

2do. Vicepresidente: Margarida Krohling Kunsch (ECA-USP), Brasil.

1er. Vocal: Marcelino Bisbal (Comunicación, Centro Gumilla), Venezuela.

2do. Vocal: Raúl Fuentes Navarro (ITESO), México

3er. Vocal: Ricardo Sol, Costa Rica.

medios”, Juan Carlos Miguel; “Lições de escrita: Reflexoes da antropologia contemporânea aplicadas ao texto jornalístico”, Carmen Silva Rial; “Análisis de contenido y etnografía en el estudio de la producción de noticias”, Cecilia Cervantes Barba; “Las estructuras del encanto: ideas para estudiar la producción social de las telenovelas”, Jorge A. González; “Hacia la reconsideración del análisis de contenido en la investigación de los mensajes comunicacionales”, José Carlos Lozano; “La comunicación de masas en el laboratorio. Nuevos métodos de contrastación experimental”, Ángeles Rodríguez Bravo; “Reflexiones metodológicas sobre la investigación de recepción”, Maria Immacolata Vassallo de Lopes; “La autonomía relativa de la audiencia. Implicaciones metodológicas para el análisis de la recepción”, Guillermo Orozco Gómez; “Breve aporte metodológico para el estudio de la recepción”, Enrique Guinsberg; “Los grupos de discusión como propuesta metodológica”, Carlos Eduardo Colina Salazar; “Pistas para o estudo e a prática da comunicação comunitária participativa”, Cicilia M. Krohling Peruzzo; “Procesos de comunicación en organizaciones vecinales de los damnificados por los sismos: orientaciones para su estudio”, Samuel Roberto Gálvez Valencia; “El video, un dispositivo de investigación”, Rossana Reguillo; “Tecnología para investigar en ciencias de la información”, José Manuel de Pablos; “El *Journal des sçavants* del año 2000”, Javier González Antón; “Fuentes y pistas para desentrañar la historia regional de los medios masivos”, Francisco de Jesús Aceves González; “Selva deletitosa: sexualidades y usos de la comunicación”, Eliseo R. Colón Zayas; “El modelo actor-observador y el desarrollo de una *perspectiva comunicacional*”, Eduardo A. Vizer.